

Reseña biográfica del Dr. Carlos A. Javier Zepeda

Jorge Fernández Vázquez y Jackeline Alger†*

Impregnado de la más sublime dedicación a la medicina, con la influencia temprana de un hogar conducido por el eminente médico don Carlos Javier Santos, acompañado por la amorosa señora doña Andrea Zepeda, Carlos creció entre libros y consejos que forjaron su espíritu infatigable por la búsqueda de lo verdadero, sabiendo que en la ciencia prevalece siempre la incertidumbre. Llegó al mundo cuando la II gran conflagración mundial aún hacía estragos en la derruida Europa y estremecía al planeta entero, en esta ciudad de Tegucigalpa un 29 de marzo de 1945; aunque pronto la familia se trasladaría a La Lima, donde comenzó sus estudios escolares primarios para luego concluirlos estando de nuevo en Tegucigalpa. De igual forma sus estudios secundarios los comenzó en San Salvador para concluirlos en 1957 en el Instituto San Francisco de esta ciudad. En la década de los 60's se dedicó a sus estudios de medicina y cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (la Facultad), obteniendo su título el 10 de diciembre de 1969, otra vez conmovido por la guerra inhumana y brutal que abatía el medio y extremo oriente, pero también se sufría la conflagración local por la artera invasión de avorazados potentados salvadoreños a nuestro país. Atraído por la combinación de la docencia y la investigación, dos luceros que siempre han iluminado el sendero de su vida profesional, rápidamente se incorporó ese mismo año como profesor auxiliar de Fisiología en la Facultad, en donde se vivía un intenso período de producción científica con un gran contingente de profesores nacionales y extranjeros.

Auténticos maestros de la academia en el Hospital General San Felipe, a diario le fueron dando el sentido curioso e indagador a lo que se denomina el modo de actuar profesional, con intensos matices de entrega a los enfermos y un candente espíritu averiguador que tempranamente lo condujeron a sus primeras publicaciones científicas en la Revista Médica Hondureña (la Revista), de la cual ha sido un apasionado favorecedor, contribuidor y protector, debiendo a él en gran manera la evolución extraordinaria que ha tenido nuestra pionera publicación científica.

Su pasión por el mundo del microcosmos biológico, admirador de Virchow y Robbins (su maestro), de acuerdo a lo que significa la vida celular y sus implicaciones patológicas, dentro y fuera del cuerpo humano, desde la génesis de la apoptosis a las teorías basales de la inflamación, el trauma, la isquemia y la necrosis, y, por supuesto a los elementales principios de la teoría pasteuriana y los postulados de Koch, lo condujo a los Estados Unidos a perfeccionar conocimientos y destrezas en prestigiosos centros como el Instituto Mallory de Patología del Hospital de Boston, en donde estudió Anatomía Patológica, y el Laboratorio Pepper de Medicina Clínica del reconocido hospital de la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia, en donde estudió Patología Clínica y Microbiología Médica durante la primera mitad de la década de los 70's. Finalizó estudios de Microbiología Clínica en la Clínica Mayo y la Escuela de Graduados de la Universidad de Minnesota en Rochester entre 1979 y 1980. Académico por antonomasia, ergo estudiante permanente, como lo pregonaba el excelso don Hernán Corrales Padilla, Carlos ha dedicado su vida a la enseñanza desde sus primeros escafeos en la profesión, comenzando como profesor auxiliar en la

* Inmunoalergólogo, Hospital y Clínicas Viera, Tegucigalpa.

† Parasitóloga, Departamento de Laboratorios Clínicos, Hospital Escuela, Tegucigalpa.

Dirigir correspondencia a: J. Fernández correo electrónico: joralferv@hotmail.com



Figura No. 1. Ceremonia *Homenaje al Dr. Carlos A. Javier Zepeda*, Auditorium Central, Hospital Escuela, Tegucigalpa, 15 de febrero de 2007. Develación de la placa que denomina al Servicio de Microbiología Clínica con el nombre de *Carlos A. Javier Zepeda*. De izquierda a derecha, Dr. Jorge Fernández, Dra. Filomena Palma, Dr. Carlos A. Javier Zepeda, Dr. Renato Valenzuela y Dr. Isaí Gutiérrez.

Facultad, así como docente asociado en el Departamento de Patología de la Escuela de Medicina de la Universidad de Pennsylvania, entre 1972 y 1975. Regresó en 1975 a Honduras, se incorporó como profesor titular al Departamento de Patología de la Facultad, permaneciendo en la cátedra de Patología Clínica hasta 1988. Lamentable e inexplicablemente la cátedra fue cerrada en la Facultad, provocando un grave retroceso en la formación de los estudiantes, situación que desgraciadamente todavía persiste.¹ Su proyección sobre la salud pública, reflejada más por su devoción a la formación de los recursos humanos de la salud, especialmente médicos y técnicos de laboratorio, lo ha conducido a formular y poner en marcha algunas políticas y planes siguiendo su mentalidad estratégica de apoyo a los servicios de la salud pública.²⁻⁵ Entre 1975 y 1977 estuvo en los laboratorios del Hospital San Felipe, como médico en servicio a cargo del Laboratorio Clínico Integrado y Banco de Sangre, Hospital General San Felipe e Instituto Nacional del Tórax, en tanto que participaba, en calidad de consultor de OPS/OMS, junto a los Drs. Ramón Pereira, Edmundo Poujol y Mario Cáceres, en el diseño del nuevo departamento de laboratorios del Hospital Escuela, adonde se trasladó en 1978 como jefe del Servicio de Microbiología Clínica, al cual fue enriqueciendo con nuevas técnicas y especialidades como la micología, la micobacteriología y el diagnóstico viral, a lo largo de su

desempeño, hasta 1997, junto a dedicadas microbiólogas como Filomena Palma, Juanita Tábor y Panchita Acosta, que lo apoyaron decididamente en el progreso de esa unidad. En 1982 fue jefe del Departamento de Laboratorios del Instituto Hondureño de Seguridad Social y en 1995 fungió como jefe del Departamento de Laboratorios del Hospital Escuela. Desde 1998 se desempeña como Director Médico de los Laboratorios Médicos, ahora cuartel general de sus operaciones de asistencia, investigación, docencia y extensión. La Facultad ha sido su constante preocupación, aún desde fuera de sus recintos, luchando por el progreso y modernización de la academia.⁶⁻⁹ Su fuerte desarrollo dentro del laboratorio tiene grata recordación en el Hospital San Felipe, donde comenzó su desempeño profesional; en el Hospital Escuela, donde tuvo una prolífica participación científica, política y académica, y en los Laboratorios Médicos, desde donde se ha seguido proyectando como fuente fecunda del saber. El maestro insigne don Edmundo Poujol, lo guió por los rumbos de la inquisición y la disquisición, con la primera producción científica que le valió el reconocimiento de la comunidad médica nacional.¹⁰

Inspirador y fundador del Servicio de Microbiología del Hospital Escuela, se sumergió en una carrera de entrega a la asistencia y de profunda investigación, tal como lo atestigua su formidable producción de artículos científicos publicados preferentemente en la Revista Médica Hondureña, pero también en revistas internacionales y otras nacionales. Incursiona en aspectos de técnicas generales de laboratorio;¹¹⁻¹⁶ así como de exámenes de laboratorio utilizados en la práctica clínica como indicadores, por ejemplo, los cultivos de las heces, PSA total y porcentaje de PSA libre, anticuerpos antinucleares, marcadores tumorales.¹⁷⁻²⁰ Sin embargo, la vasta realización de su trabajo en el diagnóstico de enfermedades infecciosas se ve reflejada en la amplia gama de gérmenes, condiciones y síndromes estudiados, *e.g.*, micobacterias típicas (TB y lepra) y atípicas,^{21,22} gonococo,²³ chancro blando,²⁴ clamidia,²⁵ VIH,²⁶ brucelosis,²⁷ estafilococos,²⁸ amebiasis y otras infecciones intestinales como diarrea del viajero y campilobacter,²⁹⁻³¹ rubéola,³² infecciones respiratorias,³³ mordeduras de serpientes,³⁴ infecciones por arañazos de gato,³⁵ resistencia bacteriana a los antibióticos,³⁶⁻³⁸ mononucleosis³⁹ leishmaniasis,⁴⁰ y larva migrans visceral,⁴¹ lo que representa más de veinte publicaciones científicas en esta área. El querido Hospital Escuela le provoca pena por la indolencia gubernamental.^{42,43} El irrespeto y la mediocridad a lo interno



Figura No. 2. Ceremonia *Homenaje al Dr. Carlos A. Javier Zepeda*, Auditórium Central, Hospital Escuela, Tegucigalpa, 15 de febrero de 2007. El Dr. Javier acompañado de miembros de las instituciones organizadoras del evento, Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas, Asociación Hondureña de Parasitología, Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal. De izquierda a derecha, Rina G. de Kaminsky, MSc, Dra. Jackeline Alger, Dr. Concepción Zúniga, Dr. Jorge Fernández, Dr. Carlos A. Javier Zepeda, Dr. Carlos Godoy Mejía y Dr. Tito Alvarado.

lo orillan a retirarse a una práctica privada exclusiva y demandante, pero de haber existido condiciones favorables en la academia y el centro asistencial, hubiera matizado su labor quizás con mayores sacrificios pero también con mayores ganancias para las instituciones.

La Revista ha sido fuente de inspiración y arraigado patriotismo; en ella ha logrado plasmar su acuciosidad científica, su espíritu gremialista y su amor al país. Ya en 1977 había logrado revisar la producción acumulada de artículos desde 1962- inicio de la segunda etapa de la Revista- a 1977 (Ref. 44). En 1995, con motivo de la celebración del sexagésimo quinto aniversario de la Revista, presentó una reseña histórico - evolutiva a partir de su fundación en 1930 (Ref 45), elegante prosa que rinde tributo a los pilares que se afanaron en prestigiar al gremio médico, nombres que fulguran en la conciencia de los galenos, expresión de *"entusiasmos, anhelos, ciencia, amor y patriotismo"* (Antonio Vidal Mayorga, primer editorial en el primer número de la Revista).⁴⁶ Este artículo fue dedicado a la Lic. Rosa Amalia Lardizábal de Zavala, Directora de la Biblioteca Médica Nacional (la Biblioteca), quien había fallecido recientemente. En el 2005, a propósito del septuagésimo quinto aniversario, hace una puesta al día del período 1995-2005 (Ref. 47), en donde su elegante pluma destaca a los pioneros de la moderna medicina del

país, da méritos a los directores de la Revista, puntualiza sobre los logros de la medicina en la nación, se duele por los desafueros en la academia y la politiquería en la salud pública, arremetiendo contra sinrazones e intransigencias de mentes oscurantistas y cerradas. Termina aconsejando la creación por parte del Colegio Médico de la oficina editorial y apelando a que tengamos un *"modesto orgullo"* por tener la Revista como principal medio de comunicación científica, y a *"las futuras generaciones a que hagan honor al esfuerzo de sus predecesores...manteniendo la vigencia y actualidad de la misma"*. Carlos siempre estuvo ligado a la Biblioteca y en el año 2002, con motivo del cuadragésimo aniversario de su creación, publica un artículo que contiene remembranzas de esta institución.⁴⁸

Su participación en eventos científicos de corte internacional es frecuente, pero su proyección en la educación médica continuada a través de conferencias, talleres y seminarios de consumo criollo, es proverbial. Recipiente del primer premio a la Educación Médica Continua *Dr. Jorge Haddad Quiñónez*, otorgado por el Colegio Médico de Honduras en el año 2003 (Ref. 49), todo el gremio lo conoce como uno de los colegas de mayor competencia en el país. Los Laboratorios Médicos son el estándar de referencia para garantía de calidad y para dirimir o aclarar dudas en el ámbito de la práctica clínica. Su asociación con los distinguidos colegas Salomón Grinspan, Danilo Alvarado y Eduardo Tábor ha fructificado en una entidad de gran calificación, orgullo de identidad gremial nacional. El Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal es la imagen de la reverencia a otro gran padre de la medicina nacional,⁵⁰⁻⁵² en tanto que la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas, es la palpitación del espíritu solidario bipartito en el binomio médico - paciente. El esplendor de su libro de Patología Clínica cristaliza su anhelo de maestro consagrado, documento que seguramente es apreciado por su soltura técnica y lenguaje asequible, en diferentes confines de Honduras.⁵³

El 15 de febrero del 2007 en una ceremonia realizada en el Auditórium Central del Hospital Escuela, personal del Servicio de Microbiología Clínica, de la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas, del Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal y la Asociación Hondureña de Parasitología, acompañados por las autoridades de la Secretaría de Salud y del Hospital Escuela, colegas, amigos y familiares, rendimos homenaje a este médico ejemplar en un acto pleno de respeto y

cariño que culminó en el develamiento de una placa denominando al Servicio de Microbiología Clínica del Departamento de Laboratorios Clínicos del Hospital Escuela con el nombre *Carlos A. Javier Zepeda* (Figuras No. 1 y 2). Esposo entregado, padre amoroso y obligado, hijo agradecido, hermano verdadero, amigo genuino, colega respetable, socio emprendedor, profesor inspirado, Carlos, representa la quintaesencia del humanismo encarnado. Junto a su esposa Jenny, sus hijos, nietos y hermanos, le rendimos un merecido *chapeau* expresado en esta reseña biográfica.

En ocasión de esta ceremonia, el Dr. Javier leyó un discurso, fragmentos del cual transcribimos a continuación. *“Organizadores del evento y autoridades del Hospital Escuela, Colegas Médicos y estudiantes presentes, Ex compañeros y compañeras de trabajo en el laboratorio. Amigos, amigas, familia. Considero que esta reunión que han hecho como un homenaje a mi persona es más que nada una manifestación de su amistad, ya que no creo merecer esos elogios. Sólo he tratado de cumplir con mi deber y hacer lo mejor que puedo mi trabajo. Viendo hacia atrás, no sé donde han quedado los treinta años transcurridos desde que regresé a Honduras después de mi especialización en el exterior, pero viendo las fotos, si se donde están las libras adicionales que he acumulado. Por esas demostraciones de cariño y amistad, les doy las gracias, y como decía Unamuno: Cada nuevo amigo que ganamos en la vida nos perfecciona y enriquece; eso han sido Ustedes para mí, una fuente de inspiración para el perfeccionamiento profesional y el enriquecimiento de experiencias gratas. Haciendo un recuento encapsulado de mis sueños y frustraciones, puedo contarles que mi mayor interés siempre fue la docencia y lamento haber interrumpido mi carrera en la Facultad y la oportunidad de haber seguido aprendiendo a través de la enseñanza, pero en este sentido he tenido otras satisfacciones al haberseme permitido incursionar en los programas de educación continuada, sobre todo en compañía de los miembros de la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas, recorriendo el país por distintos rumbos y asistiendo como invitado en los programas de pre y post grado de la carrera de Medicina. También me satisface que el Manual de Patología Clínica haya tenido aceptación, lo que nos ha motivado producir la segunda edición que aparecerá este año, con la enmienda de muchos errores de impresión que se escaparon en la revisión de la primera edición y actualizaciones en varios de los temas tratados... Por razones de mi especialidad primaria –Patología-, ha sido una constante preocupación la debida organización de los laboratorios para diagnóstico clínico en Honduras. Este es un terreno casi virgen que debe ser explora-*

do en muchos aspectos, ya que constituyen una de las piedras angulares para el diagnóstico médico y por ende del bienestar de los enfermos... Durante casi un cuarto de siglo que estuve en el Hospital Escuela a cargo del Servicio de Microbiología Clínica, todo ese tiempo tuve la suerte de contar con la colaboración de Microbiólogas, Técnicos y Auxiliares de Laboratorio y la asistencia de personal de secretaría muy capaces. Sin su desempeño en la forma en que lo hicieron y que algunos continúan haciéndolo, no se hubiese logrado el avance que tuvo el laboratorio en esos años. Mi agradecimiento personal a todos, en especial a Filomena, Juanita, Panchita, Silvia, Almita, Thelma (QDDG), Orlando, Mirna, Hilda, Alina, Magdalena, Herminia, Digna, Belia Rosa, Blanca, Olga, Suyapa y Virginia. En igual forma, a los compañeros Jefes de Servicio Doctores Tomás Martínez, Carlos Gutiérrez, Mario Cáceres, Salomón Grinspan, Jorge Fernández y Gustavo Barahona (QDDG). Hasta aquí para no cansarlos y como dice Alvaro Mutis “Cuando la gratitud es tan absoluta, las palabras sobran”.

REFERENCIAS

1. Javier Zepeda CA. Condenada a morir una especialidad médica. *Rev Med Hondur* 1988, 56:300-302.
2. Javier Zepeda CA. Sobre la necesidad de laboratorios clínicos confiables en las instituciones del Estado. *Rev Med Hondur* 1977, 45:161-163.
3. Javier Zepeda CA. Bachilleres, Licenciados y Doctores. *Diario Tiempo*, San Pedro Sula, 1993, 14 junio.
4. Javier Zepeda CA. La necesidad de Técnicos en los laboratorios de salud. *Rev Med Hondur* 1999, 67:267-268.
5. Javier Zepeda CA. El Reglamento para la Apertura y Funcionamiento de Laboratorios de Salud. *Diario La Tribuna*, Tegucigalpa, 1999, 14 abril.
6. Javier Zepeda CA. Enseñanza y práctica de la Patología Clínica. *Rev Med Hondur* 1991, 59:99-102.
7. Javier Zepeda CA. Reflexiones sobre educación médica. *Medicina Clínica (Tegucigalpa)* 1992, 1:73-76.
8. Javier Zepeda CA. De médicos y microbiólogos. *Rev Med Hondur* 1998, 66:168-170.
9. Javier Zepeda CA. El estudio en Medicina y las fuentes de información para el estudiante. *Bol Sist Bibliot UNAH* 1978, 6:4-10.
10. Poujol ER, Javier Zepeda CA. Estudio epidemiológico de la coccidioidomicosis en el Valle de Comayagua. *Rev Med Hondur* 1971, 39:274-285.
11. Tishler PV, Javier C. Fluorescent identification of Y and X chromatin bodies in human tissues. *J Histochem Cytochem* 1973, 21:587-591.
12. Javier Zepeda CA. Bacilos gram-negativo. Anotaciones de interés clínico. *Rev Med Hondur* 1981; 49(3): 105-113.
13. Javier Zepeda CA. Diagnóstico bacteriológico de la tuberculosis: información de aplicación clínica. *Rev Med Hondur*

- 1987; 55(3): 250-259.
14. Javier Zepeda CA. Epidemiología serológica. Medicina Clínica (Honduras) 1992; 1(3/4): 92.
15. Javier Zepeda CA. Exámenes bacteriológicos comunes en la práctica clínica. Medicina Clínica (Honduras) 1993; 2(3/4): 61-75.
16. Javier Zepeda CA. La reacción a la inyección de tuberculina: comentarios sobre su uso en la medicina clínica. Rev Med Hondur 1979; 47: 11-13.
17. Javier Zepeda CA. Los cultivos de las heces. Rev Med Hondur 2001; 69(1): 34-36.
18. Javier Zepeda CA. PSA total y porcentaje de PSA libre. Rev Med Hondur 2002; 70(1): 34-36.
19. Javier Zepeda CA. Anticuerpos anti-nucleares: Una familia diversa. Rev Med Hondur 2002; 70(4): 189-193.
20. Javier Zepeda CA. Marcadores tumorales, utilidad y limitaciones. Parte I. Rev Med Hondur 2006; 74(1): 48-51.
21. Javier Zepeda CA. Avances en el diagnóstico de laboratorio de la tuberculosis. Medicina Clínica (Honduras) 1993; 2(1/2): 22-29.
22. Lobo Cerna R, Alvarado T, Javier Zepeda CA, Tábora J. Infección de pie por *Mycobacterium chelonae*: informe de un caso y revisión de la literatura. Rev Med Hondur 1988; 56(3): 220-224.
23. Molina Rodríguez J, Javier Zepeda CA. Resistencia del gonococo a la penicilina: Informe preliminar de un estudio en Tegucigalpa. Rev Med Hondur 1979; 47(2): 43-45.
24. Javier Zepeda CA. Bacteriología del chancro blando. Rev Med Hondur 1980; 48(2): 53-54.
25. Girón González E, Vallecillo G, Javier Zepeda CA. Infecciones por *Chlamydia trachomatis* ginecobstétricas del Hospital Escuela. Rev Med Hondur 1989; 57(3): 164-168.
26. Javier Zepeda CA. Riesgo profesional de la infección por VIH. Medicina Clínica (Honduras) 1992; 1(2): 77-78.
27. Javier Zepeda CA, Gaído JF, Bendaña L. Serología de la brucelosis: a propósito de un estudio en una población de alto riesgo en Tegucigalpa, Honduras. Rev Med Hondur 1978; 46(3): 77-81.
28. Javier Zepeda CA; Gaído JF. Susceptibilidad de *Staphylococcus aureus* a los antimicrobianos: Experiencia en el Hospital Materno Infantil de Tegucigalpa, 1977. Rev Med Hondur 1978; 46(2): 29-32.
29. Javier Zepeda CA. Diagnóstico inmunológico de la amibiasis. Rev Med Hondur 1978; 46(4): 113-114.
30. Santosham M, Sack RB, Froehlich J, Greenberg H, Yolken R, Kapikain A, Javier C, Medina C, Orskov F, Orskov I. Biweekly prophylactic doxycycline for travelers' diarrhea. J Infect Dis 1981; 143(4): 598-602.
31. Javier Zepeda CA; Ulloa Buezo RM, Palma Redondo F, Williams D. Enteritis por *Campylobacter*. Revista Honduras Pediátrica 1987; 11(2): 9-13.
32. Javier Zepeda CA. Rubeola en el embarazo: diagnóstico serológico. Rev Med Hondur 1988; 56(4): 300-302.
33. Matamoros M, Dala Sierra E, Javier Zepeda CA. Síndrome coqueluchoide y neumonía por *Branhamella catarrhalis* en un recién nacido: informe de un caso. Rev Med Hondur 1989; 57(2): 145-149.
34. Javier Zepeda CA, Villeda Bermúdez R. Mordeduras de serpiente-toxicidad y estudios de laboratorio. Rev Med Hondur 1980; 48(2): 39-42.
35. Molina JA, Javier Zepeda CA. Infección secundaria a mordedura de gato. Rev Med Hondur 1997; 65(4): 120-123.
36. Javier Zepeda CA. Resistencia de las bacterias a los antibióticos. Rev Med Hondur 1998; 66(2): 88-92.
37. Simón D, Zelaya S, Padgett D, Javier Zepeda CA. Sensibilidad de las bacterias a los antibióticos. Hospital Escuela- 1993. Medicina Clínica (Honduras) 1993; 2(3/4): 47-54.
38. Jarquín Valdivia AA, Martínez YL, Javier Zepeda CA. Informe de los resultados de 20847 cultivos de líquido cefalorraquídeo en el Hospital Escuela 1980-1992. Medicina Clínica (Honduras) 1993; 2(3/4): 43-46.
39. Javier Zepeda CA. Mononucleosis infecciosa y síndromes similares. Rev Med Hondur 1999; 67(4): 248-257.
40. Navarro JJ, Javier Zepeda CA, Ponce Garay C, Ponce E. Coinfección por *Histoplasma capsulatum* y *Leishmania donovani chagasi*. Medicina Clínica (Honduras) 1993; 2(1/2): 9-11.
41. Javier Zepeda CA, Alger J. Larva migrans visceral – Enfoque diagnóstico con énfasis en el inmunodiagnóstico. Rev Med Hondur 2002; 70: 125-126.
42. Javier Zepeda CA. El Hospital anti Escuela y la ética de la política de salud. Diario La Tribuna, Tegucigalpa, 1995, 17 julio.
43. Javier Zepeda CA. La acreditación del Hospital Escuela. Diario La Tribuna, Tegucigalpa 1991, 12 febrero.
44. Javier Zepeda CA. Índice acumulativo de la Revista Médica Hondureña 1962-1976. Rev Med Hon 1977, 45:77-92.
45. Javier Zepeda CA. Reseña histórica de la Revista Médica Hondureña 1930-1995. Rev Med Hon 1995, 63:153-162.
46. Vidal Mayorga A. Presentación de la Revista Médica Hondureña (Editorial). Rev Med Hondur 1930; 1(1): 1-2.
47. Javier Zepeda CA. Reseña histórica de la Revista Médica Hondureña 1995-2005. Rev Med Hondur 2005; 73 (Suplemento No.2): S4-S16.
48. Javier Zepeda CA. La Biblioteca Médica Nacional en su 40 aniversario: remembranzas. Rev Méd Hondur 2002; 70(4): 200-204.
49. Bu E, J Alger y E Lopez Lutz. Dr. Carlos A. Javier Zepeda: Premio de Educación Médica Continua Dr. Jorge Haddad Quiñonez, Año 2003. Rev Med Hondur 2004; 72: 116-117.
50. Javier Zepeda CA. Dr. Antonio Vidal M.: un precursor infatigable y panorámico del progreso de la medicina nacional. Rev Med Hondur 1978; 46(3): 91-95.
51. Javier Zepeda CA. Antonio Vidal, médico ejemplar. Itzamná - Salud y Ciencia 1994; 1:32-34.
52. Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal. Manual de Manejo de Enfermedades Parasitarias Prioritarias en Honduras. Editores: J Alger, J Fernández, CA Javier, RG de Kaminsky, R Valenzuela, C Zúniga. Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal / OPS/OMS, Tegucigalpa, Honduras, 2005.
53. Javier Zepeda CA. Patología Clínica. Manual para el Médico General. Volumen 1 (1999), Volumen II (2003), Litografía López, Tegucigalpa, Honduras.